

La vida no es fácil. La dificultad con frecuencia está aumentada por la intervención humana. Nos hacemos, unos a otros, la vida difícil. La primera lectura presenta a “amigos que acechan mis traspiés”. ¿De quién fiarse si los oficialmente amigos buscan mi caída? En el evangelio, se habla del “miedo a los hombres”; a los que “matan el cuerpo”. Ese peligro existe, Jesús anunció a sus discípulos que serían perseguidos por su causa. El cristiano no debe esperar ser aceptado por todos; por el contrario, por el hecho de serlo, encontrará oposición a su manera de pensar y vivir. Pero a la vez se nos dice que no estaremos nunca solos en esa lucha. Tanto la *primera lectura* como el *evangelio* insisten en que Dios está comprometido con nosotros. Por eso el miedo no es propio de los seguidores de Jesús. Tenemos su promesa de que estará de nuestro lado. Ninguno de nuestros esfuerzos por seguirle será inútil. El enemigo más preocupante, sin embargo, es que llevamos dentro, que ataca, no nuestro cuerpo, sino nuestra alma, como dice *el evangelio*. En nosotros anida el pecado. Ese enemigo sí que hay que temerlo, mata el alma y con el alma todo nuestro ser, también el cuerpo. Trae la muerte como dice la *segunda lectura*. Pero gracias a Cristo, dice *la lectura*, tenemos un don que es mayor que el pecado; y la vida se impone a la muerte. Siempre habrá pecado, pero nunca faltará la gracia, que superará el pecado.

Todo se reduce, como podemos deducir de los textos del evangelio y de la segunda lectura, a saber de parte de quién estamos: de parte del don de la vida que Dios nos ha dado a través de Jesucristo, o de la muerte que nos viene por el pecado. ¿De parte de quién nos ponemos delante de los hombres. Se nos pide ser valientes para confesar nuestra condición de seguidores de Cristo. No podemos dejarnos amedrentar por el contexto social en que vivimos, ni por nuestra debilidad.

Jeremías 20,10-13; Romanos 5,12-15; Mateo 10,26-33

El verano es un regalo de Dios para descansar nuestro cuerpo y nuestro espíritu, tomar unos días de vacaciones, y renovar nuestra vida maltrecha a veces por los problemas y la agitación de cada día. Pero, fácilmente, necesitamos aplicar a los días de vacaciones más innovación y creatividad personal.

Tenemos que aprender a “hacer vacaciones” de otra manera. No se trata de obsesionarnos con “pasar bien” a toda costa, sino de saber disfrutar con sencillez y agradecimiento de los amigos, la familia, la naturaleza, el silencio, el juego, la música, el amor la belleza, la convivencia...

El descanso nos debe ayudar a regenerar todo nuestro ser descubriéndonos dimensiones nuevas de nuestra existencia. La fiesta nos debe recordar que la vida no es sólo esfuerzo y trabajo agotador. El hombre esta hecho también para disfrutar, para gozar de la amistad, para jugar, para agradecer, para orar...

No se trata de vaciarse en la superficialidad de unos días vividos de modo alocado, sino de recuperar la armonía interior, cuidar las raíces de nuestra vida, encontrarnos con nosotros mismos, disfrutar de la amistad y el amor de las personas, “gozar de Dios” a través de la naturaleza.

Y no olvidemos algo importante. Sólo tenemos derecho al descanso y a la fiesta, si nos cansamos diariamente en el esfuerzo por construir una sociedad más humana y feliz para todos.

PARA LEER ESTE VERANO

Como acostumbramos antes del verano recomendamos algún libro de vida cristiana para leer durante este tiempo. Este año ofrecemos los dos siguientes.

Paul Lebeau, Etty Hillesum. *Un itinerario espiritual*. Sal Térrea. Santander 1999, 214 pgs.

Evelyn Frank Con Etty Hillesum en busca de la felicidad. Sal Térrea. Santander 2006.

Etty Hillesum lleva ya alguna década de años atrayendo el interés de personas que buscan una interpretación sólida de la vida humana, para situarse bien ante las dificultades del existir, en fin para saber del hombre y de Dios. De un Dios cristiano con quien dialoga quien no se bautizó, pero que conocía no sólo la “Ley y los profetas” por su condición de judía, sino el Nuevo Testamento. Una persona en la que Jesús de Nazaret marcaba su vida y llegó a entender con hondura el mensaje del Evangelio y cómo llevarlo a la práctica en diversas situaciones vitales, y en concreto en un campo de confinación de judíos, de donde saldrían hacia un destino para ellos desconocido, un campo de exterminio nazi. Fue también el destino de esta joven mujer, una de las que sucumbieron en Auschwitz cuando aún no había cumplido los treinta años.

Una vida tan corta como intensa, que los dos libros citados desde perspectivas distintas, pero complementarias, nos ofrecen. Paul Lebeau se centra expresamente en el itinerario espiritual, como indica el subtítulo del libro. Al decir espiritual se refiere al modo cómo Etty vivió los acontecimientos de relieve de su vida. El autor se deja conducir por el mismo relato de Etty, magnífica escritora, con vocación literaria, que lleva un diario de pleno interés. Evelyn Frank, doctora en Teología, a partir de textos de Etty recogidos bajo los títulos, “Una agitada vida” o “Las cartas desde Westerbork”, el campo donde recluían las autoridades nazis a los judíos y desde donde salían hacia el exterminio, ofrece una interesante interpretación de la sorprendente y atractiva vida de Hillesum.

Con este número de “Comunidad en Camino” dejamos de publicar nuestra “Hoja Parroquial” hasta el mes de octubre. Continúa la información en: www.parroquiadeatocha.es

COMUNIDAD EN CAMINO

12º T. ORDINARIO - Ciclo “A”
25 de JUNIO de 2017
FRAILES DOMINICOS
MADRID

“ No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay encubierto, nada hay escondido, que no llegue a saberse. Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea”



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es

